

El legado de una fe preciosa

2 Timoteo 1:3-5

2 Timoteo 1:3-5 (LBLA)

³ “Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar, noche y día, me acuerdo de ti en mis oraciones,

⁴ deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de alegría.

⁵ Porque tengo presente la fe sincera *que hay* en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y *en* tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”.

El mejor legado que podemos dejar a los hijos es nuestra fe —la convicción de que Dios es quien dice ser y de que hará todo lo que ha prometido. La gran relación de Timoteo con Cristo no se materializó de la nada, se desarrolló como resultado del ejemplo de su madre y su abuela.

He aquí algunas maneras de cómo podemos dejar un rico legado:

Enseñar principios bíblicos prácticos. Los niños necesitan saber qué piensa Dios sobre la riqueza ([Salmo 24:1](#)), cómo suple nuestras necesidades ([Filipenses 4:19](#)) y cómo nos dirige en la vida ([Proverbios 3:5-6](#)).

Salmo 24:1 (LBLA)

¹ “Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y los que en él habitan”.

Filipenses 4:19 (LBLA)

¹⁹ “Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

Proverbios 3:5-6 (LBLA)

⁵ “Confía en el SEÑOR con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento.

⁶ Reconócele en todos tus caminos, y El enderezará tus sendas”.

Modelar el carácter por medio del estilo de vida. La manera como vivimos ya sea con transparencia y tranquilidad; o con temor, ansiedad y autosuficiencia, comunican lo que creemos acerca de Dios.

Servir a Dios sirviendo a los demás. Las acciones muestran que nuestra fe es real ([Santiago 2:26](#)). Si queremos que nuestros hijos no desarrollen un modo de pensar egocéntrico, el servicio a los demás es vital.

Santiago 2:26 (LBLA)

²⁶ “Porque así como el cuerpo sin *el* espíritu está muerto, así también la fe sin *las* obras está muerta”.

Interceder por ellos. Nunca olvidarán cuando orábamos por ellos regularmente.

Comunicarles amor. Ellos necesitan saber que los amamos, así como Dios nos ama. Las palabras dichas con amor comunican vida a sus corazones.

Talmid Shorts 05/09/18

Dr. Eddie Idefonso

El legado de una fe preciosa

Como padres, debemos guiar e inspirar a nuestros hijos a seguir a Cristo. Incluso, quienes no tienen hijos, pueden dejar un legado. El ejemplo a seguir es Pablo: aunque no se casó ni tuvo hijos biológicos, fue padre espiritual para muchos ([1 Corintios 4:14-16](#)).

1 Corintios 4:14-16 (LBLA)

¹⁴ **“No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.**

¹⁵ **Porque aunque tengáis innumerables maestros en Cristo, sin embargo no *tenéis* muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.**

¹⁶ **Por tanto, os exhorto: sed imitadores míos”.**